

Domingo, 14 de febrero de 1993 **el Periódico**

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Marina, la 'pornodiva'

Así la llamaban en Moscú. Encontraron su cadáver tendido, con la cara sobre el fango y la nieve, debajo de su casa, un cuarto piso de un edificio de viviendas, en el barrio llamado Arbat. **Marina Shkiniova** era modelo y actriz y lo que hiciese falta, a cambio de unos buenos dólares, por supuesto. ¿Suicidio o asesinato? La muerte de **Marina** ocurrió unos días antes de que se estrenara una película, que aquí llamarían *X*, en la que ella era la protagonista. Una película sobre sexo, dinero fácil, drogas y perversiones, que retrataba una parte de la sociedad moscovita de hoy. La película está teniendo un éxito tremendo después de su muerte.

Marina era una muchacha bellísima: tenía 20 años, un tipo escultural y un rostro de adolescente. En una entrevista hecha a finales del año pasado, dijo: **“Empecé haciendo la calle, luego me contrataron para posar desnuda para una revista porno, y ahora estoy rodando una película. Las mujeres rusas, reprimidas sexualmente durante 70 años de comunismo, nos estamos liberando, abriéndonos a una nueva vida.”** O a una muerte prematura y canalla, en su caso. Son miles las muchachas rusas dispuestas a todo, como **Marina**, por unos cientos de dólares. Y no pertenecen al *lumpen-proletariat*: son estudiantes de instituto o universitarias. Su porvenir, cuando terminen sus estudios, sería ganar unos 40 dólares al mes, y así, pueden ganar más de 200 en una sola noche. Si les preguntan por qué hacen la calle, contestan: **“Es nuestra única salida, no se puede continuar viviendo así.”**